

# Construcción de lugares *gay* en la ciudad de México: el Bol Polanco y la cervecería La Lili

Mauricio List Reyes\*

## INTRODUCCIÓN

Lo que presentamos a continuación es parte del material recogido al realizar la investigación "El hombre *gay* de la ciudad de México", que se está llevando a cabo en el posgrado de Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). Esta investigación se realiza entre adultos *gay* que han asumido esta condición sexual, y que por lo tanto viven sus actividades cotidianas a partir de esta premisa. Fundamentalmente se ha trabajado con varones que han concluido estudios universitarios y que por lo tanto cuentan con una posición económica media. Al estar realizando esta investigación, de manera colateral hubo que conocer aquellos espacios donde se construyen experiencias comunes, es decir, donde se desarrolla la sociabilidad entre estos sujetos *gay*. Muchos de ellos son clandestinos, y vienen funcionando al servicio de otros sectores y clases sociales que no necesariamente son objeto de la presente investigación. Sin embargo, esta información hace referencia a espacios y sujetos



IZTAPALAPA 45  
enero-junio de 1999  
pp. 309-318

\* Profesor de la licenciatura de Etnología de la ENAH y de la maestría en Museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía.

con los que los *gay* universitarios sí están tomando contacto a pesar de que no resulten del todo incluyentes.

En este sentido, por medio de redes establecidas a partir de sujetos que forman parte de la investigación original, el investigador fue invitado a jugar en el torneo de la *Liga Alegre* en el Bol Polanco, como parte de un equipo llamado "El último jalón", que estaba compuesto por sujetos que no tenían un grupo de amigos con quienes formar un equipo. A partir de esas mismas redes también fue posible acudir a La Lili, acompañando a diferentes sujetos que acostumbran asistir a ese lugar, de manera regular, los fines de semana.

Si bien en ambos sitios siempre fue evidente que el autor no formaba parte de esos sectores sociales, sí hubo aceptación por parte de quienes allí interactuaban y se logró establecer un buen nivel de confianza, aunque es evidente que siempre existió una cierta reserva que no había hacia el resto de los presentes.

#### INTERACCIONES URBANAS GAY

Conocer la manera en que los individuos se apropian de los espacios urbanos es una tarea compleja, que se dificulta más en relación con la diversidad y densidad de las poblaciones a las que se hace referencia. En el caso que nos ocupa, comprender la dinámica de la interacción de los individuos *gay* en diversos ámbitos públicos y privados

nos obliga a conocer cuáles son las formas de sociabilidad y la manera en que se dan los consumos culturales y simbólicos de estos individuos. Con ello podremos, por tanto, explicar por qué y cómo los individuos seleccionan determinados espacios urbanos y la manera en que se apropian de los mismos.

El sector *gay* no es homogéneo, independientemente del contexto sociocultural al que hagamos alusión. A pesar de que la orientación sexual nos permite hablar de manera genérica de este sector social, en su interior se reproduce una serie de variables presentes en la población en general: orígenes nacionales, regionales o étnicos, estratos económicos, niveles educativos, filiaciones políticas y muchas otras que provocan la diversidad de la sociedad.

El hecho mismo de la orientación sexual propicia múltiples maneras de expresarla con lenguajes verbales y no verbales que están íntimamente relacionadas con las formas de expresión del deseo en contextos estrictamente homoeróticos. Asimismo, estos factores nos permiten entender cómo construyen el tiempo y el espacio sociales (Aguado y Portal, 1992: 69).

Estos factores inciden de igual manera en las diferentes interacciones, generando un abanico de grupos y espacios en los que algunos individuos participan y que a la vez son excluyentes para otros, ya sea implícita o explícitamente. Por ello, es preciso incorporar la categoría de lugar antropológico, que en términos de Marc Augé

...es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa... son lugares cuyo análisis tiene sentido porque fueron cargados de sentido y... Se consideran... *identificatorios*, relacionales e históricos (1993: 58).

Por supuesto, la diversidad social de la ciudad de México va a provocar que existan muchas formas de vivir lo *gay* y de apropiarse de los diversos espacios y ofertas que se van desarrollando a lo largo de la última década, que indudablemente es cuando se da una expansión de los espacios de diversión *gay*. Cada estrato social tiene una búsqueda específica; sin embargo,

Particularmente en los últimos años encontramos que paradójicamente frente a los procesos de globalización y de modernización, hay una fuerte tendencia a la distinción y al reconocimiento de la diferencia social entre los diversos grupos que habitan en ellas. Esto se da no sólo en términos de clases sociales sino fundamentalmente de prácticas culturales (Portal, 1993: 58).

#### DIMENSIÓN HISTÓRICA

Es necesario acotar que un factor primordial para la comprensión de la manera en que se da la apropiación del espacio social por cualquier sector es la dimensión histórica del análisis. A principios de los años setenta se dieron

las primeras manifestaciones públicas de la homosexualidad en México, con fines políticos y de reivindicación. A partir de ese momento se da de manera evidente e ininterrumpida el desarrollo y la transformación de individuos, espacios y colectivos *gay* en México.

En la ciudad de México, el modo en que los sujetos *gay* han construido lugares de sociabilidad, en razón de su propia orientación sexual, ha sido compleja debido a muchas variables, en última instancia relacionadas con la homofobia personal<sup>1</sup> y la del entorno social. El interés de estos individuos por contar con sitios públicos en los que se pueda dar dicha interacción, ha devenido una presencia cotidiana que, con el tiempo, permite una tolerancia matizada en virtud de la homofobia imperante en el contexto urbano. Esta apropiación y construcción de lugares *gay* no corresponde de manera estricta a un cierto tipo de sitios, sino que ha estado caracterizada por su diversidad, lo que ha permitido que diversos estratos sociales y grupos etarios participen de ellas.

Aproximadamente en las últimas dos décadas ha existido una constante transformación, producto de actitudes, en principio militantes, de un pequeño sector, las cuales se han transformado en demandas por más y mejores sitios. Estas demandas se traducen en la constante búsqueda de aquellos lugares que ofrecen una mejor calidad en sus servicios y además una variedad cada vez más amplia de espectáculos y

posibilidades de encuentro sociosexual a diversos niveles.

#### LA DIVERSIDAD DE LUGARES GAY

Hoy, la apertura y clausura de sitios *gay* es constante. En cada número de las revistas y folletos de información *gay* encontramos novedades en la sección de guía de lugares. Podemos ver que para el mes de mayo de 1998, por ejemplo, se anunciaban una treintena de bares y discotecas ubicados en la zona metropolitana de la ciudad de México.

Aparentemente todos los individuos *gay* asisten a los mismos sitios que, por otro lado, se abarrotan los fines de semana. Sin embargo, al margen de las revistas y de los itinerarios de bares y discotecas, existen otros que, sin necesidad de anunciarse, se han hecho de una clientela que asiste a ellos regularmente. En su origen estos sitios no fueron específicamente *gay*, o al menos los dueños o administradores no pretendían eso, pero la clientela se los ha apropiado. Esta apropiación es variable: hay sitios en los que sólo a determinadas horas y en ciertos días de la semana se reúne una concurrencia *gay* y otros que se han transformado totalmente, dedicándose exclusivamente a ese tipo de clientela.

La apropiación de sitios de interacción o sociabilidad en la ciudad de México por parte de los *gay* se da principalmente cuando es percibida cierta permisibilidad por el público que concu-

re a esos establecimientos o por los mismos dueños. Esto último se ha dado gracias al reconocimiento del potencial económico de este sector, que suele ser mayor que el de su contraparte heterosexual.

Al respecto, a principios de los años ochenta escribía José Joaquín Blanco:

Y poco a poco se nos está dando, no por justicia sino por la capacidad de nuestros bolsillos: al crecer la ciudad de México, por ejemplo, aumenta por miles la cantidad de homosexuales, de tal manera que empieza a ser buen negocio —para políticos, empresarios y policías— establecer bares, baños, cafeterías, modas y productos en los cuales dejemos nuestros billetes. Fuera de esos negocios prósperos, incluso para protegerlos, la persecución continúa igual (Blanco, 1995: 186).

Este autor, hace casi veinte años ya veía la posibilidad de una apertura comercial dirigida a un sector potencialmente importante. Esto se ha dado de múltiples maneras: por una parte, hubo empresarios que empeñados en consolidar espacios *gay*, durante años se enfrentaron a la corrupción de las autoridades capitalinas con el fin de mantener abiertos estos negocios, lo cual nos habla, por otra parte, de la importancia comercial que podían tener gracias a las ganancias obtenidas. Asimismo, los clientes se apropiaron de sitios existentes, a partir de su presencia cotidiana. No es novedad, por ejem-

plo, que travestidos de niveles socioeconómicos muy bajos se mantuvieran circulando por bares y cantinas del centro y de algunas colonias populares, lo que sirvió como punta de lanza para que individuos *gay* empezaran a frecuentar ese tipo de sitios.

Tampoco es nuevo que esos mismos sujetos, de manera oculta o discreta, se reunieran en sitios públicos esperando pasar inadvertidos, haciendo suyos algunos lugares, como parques y cantinas, donde podían tener una relativa tranquilidad contra extorsiones o agresiones de elementos policiacos, pseudoagentes o individuos intolerantes.

Obviamente, la transformación de la vivencia en los últimos años resulta altamente significativa. A partir de una mayor apertura de un sector mucho más amplio de los *gay*, la extorsión y otras formas de agresión, si bien no han desaparecido, han dejado de ser tan descaradas. La corrupción de las autoridades sigue estando presente, aunque valiéndose de otros pretextos para seguir realizando tales abusos.

#### LA GEOGRAFÍA GAY

La ubicación de este tipo de lugares también resulta significativa para la investigación. En otro trabajo (List, 1997) nos referíamos a la distribución de negocios específicamente *gay* en la ciudad de México, la que se corresponde con la distribución de la mayor parte de la oferta cultural y de diversión en la zona

metropolitana, dentro del perímetro marcado por Chapultepec, el Centro Histórico y Ciudad Universitaria. La oferta a la que nos referimos en esta ocasión, sin embargo, queda mayoritariamente fuera de este perímetro y responde más a otro tipo de razones, entre las que se encuentran los itinerarios laborales o escolares y la concentración de cierto tipo de actividad comercial y de servicios.

Así, esta oferta está ubicada mayoritariamente en otras áreas de la ciudad. Entre las zonas detectadas podemos mencionar: Avenida Circunvalación, El Peñón de los Baños, Calzada Zaragoza y Polanco.

Esta distribución responde también a otro tipo de factores como la clase social de los asistentes, la edad y los intereses en materia de diversión, entre otros. Por ello se han diversificado estos sitios, permitiendo que un número amplio de sectores tenga acceso a una mayor oferta de posibilidades de interacción y sociabilidad en la urbe.

En general, los lugares *gay*, sean éstos exprofeso o apropiados, suelen concentrar a un grupo particular de individuos. Esto no quiere decir que siempre asistan los mismos, sino que los que concurren lo hacen porque comparten una serie de rasgos socioculturales y económicos que los identifican y los vuelven parte del conglomerado que se ha apropiado de cierto establecimiento.

La razón de que hablemos de una significación, de un sentido de los sitios de sociabilidad e interacción entre los

*gays*, es que cada uno de los individuos que asiste a ellos lo hace porque existe un sentido dentro de ese ámbito que le da una sensación de identidad y de pertenencia.

Hablar de lugares y no lugares, en los términos de Marc Augé, en particular en México, presenta algunas dificultades, ya que a partir de la presente investigación y de trabajos realizados anteriormente (Sánchez y López, 1997), hemos podido detectar sitios como calles, estaciones y vagones de metro, rutas de camiones y parques, donde los individuos *gay* establecen relaciones con otros individuos y el entorno donde se genera el encuentro ya es parte de esa misma interacción. Es decir, estos sitios de tránsito que aparentemente no responderían a tales circunstancias llegan a ser lugares cargados de sentido.

Los lugares a los que hacemos referencia, por lo tanto, no son marcas geográficas solamente. En ellos los individuos establecen formas de relación, crean códigos lingüísticos e inclusive señales que se mueven en su interior y que permiten la interacción, pero que a la vez excluyen a los intrusos.

#### Los sitios

Los sitios a los que hacemos referencia son muy variados, tanto por las actividades que en ellos se realizan como por los horarios en los que operan. Existe gran variedad: lugares preferentemente diurnos como baños públi-

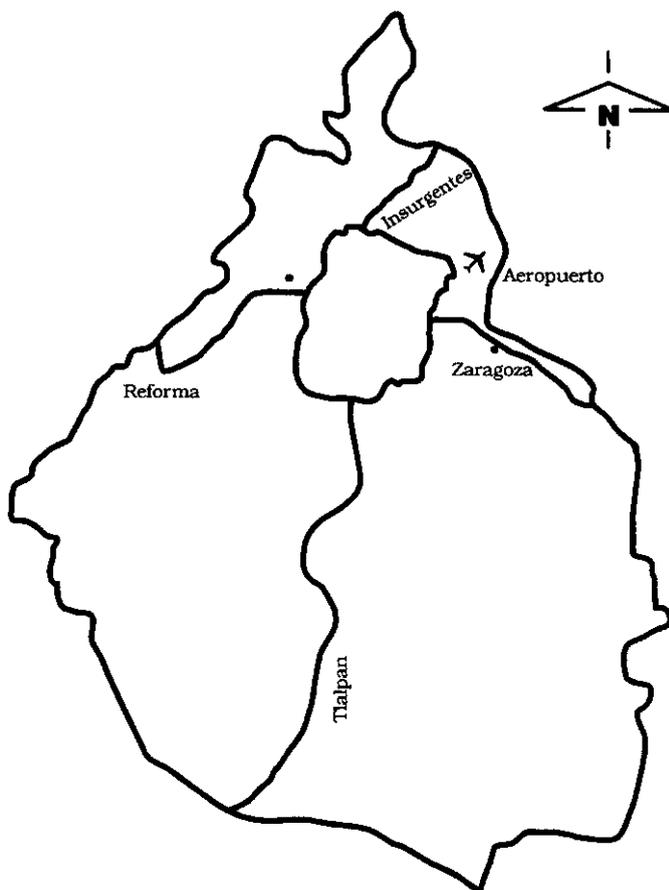
cos y parques, otros donde se interactúa de día y de noche, como cines, calles, parques nuevamente y unos más que son totalmente nocturnos, como ciertos bares y discotecas. Cada uno de ellos presenta características diferentes, de acuerdo con la clase social de que se trate y las características de los encuentros que en ellos se den.

Dos sitios nos sirven para observar la apropiación de negocios que originalmente no se pensaron para que a su interior interactuaran los *gay*. Uno es el Bol Polanco, al que acuden cerca de cincuenta hombres y mujeres *gay* que forman parte, junto con los jugadores de otros dos boliches, de la Liga Alegre; en su mayoría sus miembros corresponden a una clase media con pretensiones de ascenso, casi todos entre veinticinco y cuarenta años de edad. El otro es una cervecería llamada La Lili, ubicada a un costado del metro Zaragoza, a la que acuden principalmente hombres de entre dieciocho y cuarenta y cinco años; los individuos que acuden aquí son comerciantes y trabajadores de la construcción, entre otros, que forman parte de los sectores económicos más bajos de nuestra ciudad. Cada uno de estos "lugares *gay*" se construyó a partir de la apropiación que sus asistentes hicieron del establecimiento.

#### BOL POLANCO

A un costado de Pabellón Polanco se encuentra este boliche, que se anuncia

## Construcción de lugares gay en la ciudad de México...



En la porción central del plano se encuentra ubicado el mayor número de sitios *gay* de sociabilidad de acuerdo con los datos aportados por Sánchez y López en su artículo. La cervecería La Lili y el Bol Polanco se encuentran fuera de esta zona de la ciudad.

con letras de neón rojas en su parte superior y, además, una figura formada por una bola y un pino de boliche, también iluminados con luz de neón. Al entrar, después de traspasar las puertas automáticas, se puede apreciar el ambiente deportivo del lugar. Entre risas y gritos de júbilo se escucha el

característico sonido de los pinos o bollos al caer en cada uno de los tiros.

En ésta, que es la planta principal del boliche, hay unas dieciséis mesas en las que se encuentra jugando gran cantidad de gente de diversas edades. A la derecha de la entrada, junto a las escaleras, se encuentran el mostrador

en donde se ofrecen informes, la caja para pagar el consumo y el lugar donde se piden los zapatos de boliche. Además hay un pizarrón en donde se anuncian los torneos y sus respectivas fechas. Se puede ver allí mismo el anuncio de la Liga Alegre: lunes de 21 a 23 horas. Al llegar al piso superior, si bien aún se ve actividad, la cantidad de jugadores es menor a la de la planta baja.

Los nombres de los equipos de la Liga Alegre resultan sugerentes: *Te las presto*, *Los cabezones*, *Apa churro*, etcétera. Obviamente se hace alusión a aspectos sexuales que suelen formar parte de los juegos de lenguaje, como el albur. La Liga Alegre funciona desde hace dos años; por los comentarios de los participantes,<sup>2</sup> se sabe que muchos de sus miembros han llegado por invitación de algún otro jugador.

La apropiación de este espacio surge del gusto de algunos jóvenes *gay* que, deseosos de convivir con iguales en un espacio particularmente grato y acorde con sus intereses, comenzaron a invitar a conocidos que compartían su gusto por el boliche para que se reunieran en este espacio, y además no sólo participar de esta actividad sino además interactuar y conocer más gente *gay*. Así, rápidamente fue creciendo la liga hasta ocupar hoy tres boliches en diferentes rumbos de la ciudad.

Durante cerca de dos horas que dura el juego, el trato entre los participantes es cordial. Los amigos más cercanos se saludan y despiden de beso en la mejilla. El coordinador de la liga

hace del conocimiento de los nuevos jugadores que ahí se vale hacer lo que se quiera; sin embargo, nadie llega más allá de abrazos y besos amistosos. El "perreo" y el "joteo" es mínimo; sólo en algunos momentos en los que todos los miembros de la liga interactúan colectivamente se producen mayores expresiones *gay*. De manera esporádica, algunas parejas se acercan y se abrazan.

#### LA LILI

El local, que cuenta con un pequeño anuncio de lámina, tiene unos seis metros de ancho por unos treinta de fondo. El acceso es directo, no hay puertas ni anfitrión que reciba a la clientela. El número de mesas del local es variable, pues cuando se necesitan más se colocan rápidamente a pesar de la incomodidad que ello ocasiona. Deben de haber de veinte a veinticinco mesas; hay un mostrador, junto al que están colocadas las hieleras llenas de cervezas y las cajas de cartón en espera de ser llenadas con los envases que ya han sido utilizados. Al fondo, junto al baño, hay una sinfonola donde los parroquianos suelen poner la música que les gusta para escuchar o bailar.

La Lili era una cervecería o a lo mucho una lonchería, uno de tantos negocios que tienen años dando servicio cerca del metro Zaragoza, estación que fue por mucho tiempo la terminal de la Línea 1 del Metro, y por lo tanto el prin-

cial punto de transbordo rumbo al oriente del área metropolitana. Por ello, era sitio donde la gente que viajaba podía consumir algún alimento antes de continuar su camino.

Los travestidos que vivían en los rumbos cercanos empezaron a llegar a estos negocios y con la música de las sinfonolas bailaban sin inhibirse frente al resto de la concurrencia. Poco a poco, homosexuales de las clases más bajas vieron en ello su oportunidad de contar con un sitio donde se podían divertir sin ser molestados o discriminados. Así se fue dando un desplazamiento de la clientela. Hoy, son tres los sitios más importantes cuya concurrencia es mayoritariamente *gay*: las cervecerías La Lili y La Arcelia y la discoteca La Tortuga.

A diferencia del Bol Polanco, en estos lugares hay un gran contacto entre las parejas: los hombres se abrazan, se besan, se mandan flores; en fin, se vive más abiertamente la propia preferencia sexual.

## CONCLUSIONES

La vida *gay* en la ciudad de México en los últimos años se ha transformado radicalmente, tanto por la manera en que los espacios han ido creciendo y transformándose como por la forma en que los sujetos se apropian de ellos.

Si bien la subversión y el anonimato siguen existiendo en el ámbito *gay*, también es un hecho que existe una mayor

disposición a interactuar con semejantes en ámbitos públicos. Por otra parte, para los *gay* suelen ser muy atractivos los lugares donde existe una cierta ambigüedad respecto a la orientación sexual tanto del ambiente como de la concurrencia.

El hecho de que muchos individuos prefieran sitios diferentes a la oferta clásica *gay*, los ha llevado a incursionar en otro tipo de espacios, generando lugares que resultan más atractivos a estos sectores sociales. De ahí que esos puntos de reunión se encuentren ampliamente dispersos en la mancha urbana y que abarquen una mayor gama de clases sociales.

El reconocimiento del potencial económico de los individuos *gay* ha sido un factor decisivo en la aceptación hacia esta clientela por parte de muchos dueños de establecimientos.

Conocer a fondo la geografía *gay* de la ciudad de México, así como las interacciones que se dan en cada uno de esos lugares es algo que está por hacerse. Ello permitirá tener una comprensión más amplia de la manera en que se ha construido el *corpus* cultural que identifica a los *gay* de la ciudad de México.

## NOTAS

- <sup>1</sup> No debemos olvidar que a pesar de que el sujeto *gay* haya asumido su condición, siempre está presente un componente de homofobia internalizada producto de la propia educación de género y del

rechazo social hacia expresiones de la diversidad sexual.

2. El hecho de formar parte de uno de los equipos de la Liga Alegre permitió interactuar con casi todos los miembros de la misma y tener distintos niveles de comunicación con ellos. Fue significativo también el poder conversar con algunos equipos femeninos e inclusive algunos mixtos que aportaron diversos puntos de vista.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguado, José Carlos y Mariana Portal  
1992 *Identidad, ideología y ritual*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (Colección Texto y Contexto núm. 9). México.
- Augé, Marc  
1993 *Los "no lugares", espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona.
- Blanco, José Joaquín  
1995 *Función de medianoche*, Era, México.
- List Reyes, Mauricio  
1997 "El urbicola gay", en *La ciudad entre el amor y el espanto: Memoria*, núm. 106, diciembre (Centro de Estudios del Movimiento Obrero y Socialista).
- Portal, Mariana  
1993 "La cuestión de la identidad urbana: una reflexión teórica", en *Boletín de Antropología Americana*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, núm. 27, julio.
- Sánchez, Álvaro y Álvaro López  
1997 "Gay male places of Mexico City", en *Queers in Space: Communities / Public Places / Sites of Resistance*, Bay Press.